

Desarrollo Rural Local:
Un enfoque de desarrollo para el reconocimiento de la diversidad rural y los actores locales

Angélica Sánchez Guzmán – Edgar Herrera Prieto

Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo
Universidad de la Salle

Enero 2017

Resumen

El presente artículo de revisión del concepto de Desarrollo Rural Local se elabora para optar por el título de Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de la Salle. Mediante la descripción y análisis de la argumentación de documentos académicos representativos que estudian el Desarrollo Local, Desarrollo Rural y Desarrollo Territorial, se defiende un concepto de Desarrollo Rural Local que comprende la pluralidad y diversidad de los territorios rurales y los actores locales. Este enfoque promueve la construcción social, de abajo hacia arriba, de tipos de desarrollo alternativos que reduzcan la pobreza e inequidad y permita mejores condiciones de vida en las zonas rurales. Lo anterior permite esbozar algunas consideraciones aplicadas a la coyuntura colombiana.

Palabras Clave: Desarrollo Local, Desarrollo Rural, Territorio, Desarrollo Territorial, Desarrollo Local Rural.

Clasificación JEL: O5, O54, R2.

Abstract:

This review article about Local Rural Development concept is produced to receive the Master qualification in Development Studies and Management from La Salle University. Throughout the description and analysis of several academic documents that are focused on Local, Rural and Territorial Development. Local Rural Development as a concept includes and protects the diversity of rural areas and local actors. This “bottom-up” approach fosters the social construction as an alternative development types to reduce poverty and inequity in order to improve living conditions in rural areas. The foregoing clause has been able to outline some considerations applied to the current Colombia’s situation.

Desarrollo Local Rural: un enfoque de desarrollo para el reconocimiento de la diversidad rural y los actores locales.

Introducción

El artículo presenta un concepto de Desarrollo Rural Local (DRL) reconstruido a partir de los debates teóricos que plantean la necesidad de ubicar el desarrollo en una realidad concreta, con el propósito de atender la diversidad de los territorios rurales. Así, el DRL surge en el marco de la crítica a la visión reduccionista (economicista) del desarrollo y se proyecta como una valiosa herramienta de análisis y no una simple expresión compuesta de adjetivos sin relación lógica. En conjunto, este enfoque se establece como el resultado del trabajo realizado por varios estudiosos del desarrollo en América Latina.

El objetivo de este artículo es dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿el concepto de DRL, se puede generar solo desde una perspectiva económica? ¿Cuál es la importancia de la noción del DRL? y ¿apuntan las discusiones teóricas sobre los conceptos de Desarrollo Local, Desarrollo Rural y Desarrollo Territorial, planteada por diferentes autores, a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las regiones rurales, para articular el conocimiento sobre el tema a las necesidades de los países latinoamericanos, generando verdaderas transformaciones en el modelo de desarrollo?

Para dar respuesta a estas preguntas, se adelanta un ejercicio de revisión documental y pensamiento crítico. Se identifican posturas, debilidades y fortalezas en los planteamientos de los autores representativos en relación con un concepto amplio de DRL que recoja e interprete la pluralidad del territorio rural.

De la bibliografía consultada se rescatan los aportes teóricos del Desarrollo Local, Desarrollo Rural y Desarrollo Territorial, que por sí solos han quedado cortos para explicar las realidades y los desafíos que propone la dinámica del contexto rural. En consecuencia, a través de la noción de DRL se trata de reconocer que lo rural no es homogéneo ni universal y que, por lo tanto, es importante dar cuenta de la complejidad y diversidad condicionadas por el espacio geográfico, las relaciones sociales, las estructuras de poder y la cultura que comprende cosmovisiones sobre el vínculo de la comunidad con el territorio.

Desde esta perspectiva se evidencia que la visión economicista del desarrollo se queda vacía y no responde a la realidad de los contextos. En contraposición, se propone que el DLR, requiere construirse de abajo hacia arriba, donde no puede existir una única política universal con una fórmula igual para todos.

A partir de una juiciosa revisión bibliográfica se identificaron elementos de discusión frente a los interrogantes propuestos, determinando aspectos fundamentales en la construcción de tipos de desarrollo alternativos para el contexto rural, mediante el reconocimiento de la

diversidad y pluralidad de los territorios y el papel de los actores locales. Lo anterior brinda un soporte a la construcción de una propuesta para el caso colombiano.

Desarrollo Metodológico

El documento es producto de una revisión de cincuenta referencias bibliográficas con diferentes planteamientos sobre el desarrollo. El trabajo de descripción, análisis y síntesis de la bibliografía implicó un ejercicio de pensamiento crítico en relación con la visión economicista del desarrollo. La revisión documental como metodología de investigación comprende la recolección, clasificación y análisis de la información. Se establecieron parámetros de búsqueda que incluyeran los ítems anteriores, con autores tanto del contexto europeo como latinoamericano, haciendo especial énfasis en este último. Los títulos inicialmente se sistematizaron a través de cuadros descriptivos (ejemplo: autor, fecha, argumento, país, artículo, investigación, etc.). El análisis de la documentación permitió la clasificación en cinco categorías de conceptos así: la primera, Desarrollo Local; la segunda, Desarrollo Rural; la tercera, Desarrollo Territorial; la cuarta, Desarrollo Rural Local y una quinta sobre Desarrollo Rural Local en Colombia. Posteriormente, como ejercicio de síntesis se realizó un resumen con los axiomas de las categorías mencionadas y que apoyaran a la discusión sobre la noción Desarrollo Local Rural. Finalmente, se organizó la información en orden alfabético y cronológico de los últimos veinte años, identificando fortalezas y debilidades con relación a las preguntas guías y generando conclusiones por categoría.

Resultados

A continuación, se presentarán los resultados de la revisión documental por categorías, señalando las fortalezas o debilidades identificadas por cada enfoque. Autores como Albuquerque, Boisier y Vásquez Barquero se referencian reiteradamente, lo que evidencia su protagonismo en los debates contemporáneos sobre el Desarrollo. La síntesis de los resultados se encuentra en las tablas resumen anexas.

Desarrollo Local, un referente fundamental aplicable a los contextos rurales

En el marco de los debates teóricos sobre el desarrollo y la globalización, emerge el concepto de desarrollo local. En esta sección, se realiza una breve recapitulación de los autores más representativos esta corriente de pensamiento, con el fin de identificar postulados que aporten a una comprensión del desarrollo situado en el contexto rural.

Iniciando el análisis de la literatura especializada sobre el tema, aparece el Desarrollo Local relacionado con varios conceptos, entre los cuales se destacan el Desarrollo endógeno

y económico, señalado por Furió (1994), quien presenta el desarrollo a partir de tres dimensiones: económica, endógena y local, que soporta en un sumario los avances del concepto de Desarrollo Local desde los años 70 hasta la década de los 90, con énfasis en la economía regional como objeto de una importante renovación de sus enfoques analíticos, destacando algunas de las explicaciones referidas al desarrollo económico regional, como la relación que existe entre el modelo de desarrollo económico y la necesidad de generar capacidades en los territorios (desarrollo endógeno), aspecto que se recoge en la discusión de la noción de DRL.

Al tener en cuenta, la creciente adjetivación del concepto de desarrollo, Boisier (1999), propone una reflexión acerca del aumento de la nomenclatura del desarrollo, no solo porque produce confusión, sino porque conlleva a una desarticulación del concepto, que si bien es cierto no se puede desligar de otros, la solución no consiste en sumar diversos adjetivos al desarrollo: “territorial, regional, local, endógeno, descentralizado, del centro-abajo, capilar”, etc. Boisier retoma un elemento fundamental sobre la dinámica inicial o de la primera fase del desarrollo, ésta es siempre territorial, el territorio es el ámbito donde se expresa el concepto.

En consecuencia, no se puede limitar el concepto de DRL al territorio, es necesario contextualizarlo en un ámbito global, es por eso que a principios de este siglo, al mismo tiempo que se daba el auge del fenómeno de la globalización, aparece uno de los referentes más importantes del concepto de Desarrollo Local, Antonio Vázquez-Barquero, cuya interpretación permite explicar la mecánica de la acumulación de capital en un entorno de fuerte competencia, como el que caracteriza a la globalización. Este argumenta que, “la difusión del conocimiento, la organización flexible de la producción, las economías de urbanización y la densidad del tejido institucional, son los procesos que determinan el aumento de la productividad” (Vázquez-Barquero, 2000, p.49). En un momento posterior enriquece la discusión y la propone como una interpretación que incluye diversos enfoques que comparten una misma lógica teórica y un mismo modelo de políticas.

Aparece, entonces, un elemento vital del artículo, proponer que la política de desarrollo endógeno “constituya la respuesta de los actores locales a los desafíos de la globalización a partir de la integración de aspectos que dan cohesión a visiones diferentes del desarrollo”.

Desde hace más de treinta años, a la par que se intensificaba el proceso de integración económica a nivel global, han surgido y desarrollado múltiples experiencias de Desarrollo Local en los países pobres y de desarrollo tardío (Aghon et al., 2001; Scott y Garofoli, 2007; Vázquez, 2007 y 2005). Con el fin de reducir la pobreza, crear empleo y favorecer el progreso económico y social, los actores locales promovieron iniciativas, como repuesta de las localidades y territorios a los desafíos que plantean el ajuste productivo y la creciente competencia en los mercados nacionales e internacionales. (Vázquez-Barquero, 2009, p. 123).

Se coincide con el planteamiento enunciado, como piedra angular que soporta la noción de DRL, al rescatar la importancia de las iniciativas de los actores locales en una propuesta de Desarrollo Local, punto fundamental para ser aplicado en el contexto rural, más aún cuando existe volatilidad del entorno, como se evidencia en las transformaciones de los últimos años, surgidas debido a factores macroeconómicos que impactan indicadores de crecimiento económico, productividad y pobreza.

En esta revisión teórica surge otro de los grandes referentes del Desarrollo Local, Francisco Albuquerque, proponiendo una reflexión sobre la ambigüedad del término Desarrollo Local y su utilización de forma inadecuada, la cual a veces se limita a un nivel territorial inferior, otras veces se utiliza para resaltar el tipo de desarrollo endógeno, como resultado del aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio y en otras ocasiones se presenta como alternativa al tipo de desarrollo concentrador y excluyente predominante, (Albuquerque, 2003, p. 106). Limitaciones que supera la noción de DRL, al proponer una construcción del desarrollo de forma descentralizada y con enfoque vertical de abajo-arriba, es decir, desde las bases, lo que transforma la forma tradicional de la toma de decisiones.

Lo fundamental, para el presente análisis de la propuesta de Albuquerque, es que propone el Desarrollo Local con un enfoque territorial desde las bases, de abajo-arriba, haciendo claridad en la importancia de articular las intervenciones de los diferentes niveles decisorios del Estado (provincia, región y nivel central), con el fin de facilitar el logro de los objetivos de la estrategia de Desarrollo Local. Se trata de un concepto más rico que supera limitaciones identificadas en otros autores, planteando una visión más unificada con un enfoque integrador, en el cual, deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano del ámbito territorial, que son fundamentales en una comprensión integral del contexto.

Continuando con el análisis, es necesario superar la relación histórica entre Desarrollo Local y desarrollo económico, determinada por las teorías económicas que han marcado los diferentes enfoques de desarrollo, esta limitación ha llevado a que surjan teóricos, que propongan que no se puede supeditar a este tópico. Uno de ellos, Listerri, enmarca el desarrollo económico local en función de “la dinámica de globalización de las economías, unida al enfoque de descentralización de las funciones públicas, introduce nuevas responsabilidades a gobiernos y sector privado” (Listerri, 2000, p.13). En este sentido, aspectos como el de afrontar el reto de la mejora de la productividad y la generación de rentas locales que hagan sostenible el desarrollo en cada territorio, se vuelven prioridad del Estado. También, se resalta la categoría que se da a los actores involucrados en el desarrollo económico local, definiéndolos como las personas, empresas e instituciones que conforman el capital social de cada zona en particular.

Asociando la importancia de lo anterior con los actores locales, Contreras, propone “establecer una relación entre Desarrollo Local y empoderamiento campesino” (Contreras, 2000, p. 57), aspecto que se aborda como elemento principal de la construcción del DRL, y el reconocimiento de la cultura de las comunidades.

Se insiste, en que no es posible desligar lo local de lo global, lo cual es perfectamente aplicable al contexto rural. Villar (2003), hace un análisis del desarrollo local desde la globalización, evidenciando una revalorización de lo local, “pensar lo global y actuar en lo local” es una premisa que debe aplicarse frente a la concepción que sostiene que el desarrollo es responsabilidad exclusiva del Estado-Nación. Se ha demostrado, a través de numerosas experiencias, que tanto en las ciudades como en las regiones rurales se desarrollan procesos de innovación y transformación, convirtiendo lo local en un actor protagónico del desarrollo, por lo cual, lo rural y local están estrechamente relacionados y tienen que ser analizados desde el contexto regional en una visión global.

Otro aspecto importante que caracteriza al Desarrollo Local, es su carácter pluridimensional, tal como se deduce de lo señalado por (Albán y Rendón 2008), al mostrar como “el desarrollo económico local abarca tres esferas, la económica, la sociocultural, y la política”, lo que implica reconocer aspectos como la competitividad, los mercados, la productividad, y la eficiencia que influyen en el desarrollo. En lo sociocultural, se identifica un elemento fundamental: las redes sociales, lo que implica el empoderamiento, la participación, la pertinencia y los valores de los actores locales. Finalmente en lo político lo relevante es la descentralización y la democratización, con el fin de lograr incidencia desde lo local, aspectos todos aplicables al contexto rural y recogidos en el DRL.

Es claro que no se puede caer en el extremo de desligar lo local de lo global y en este sentido es necesario analizar como la globalización impacta el concepto de desarrollo, como lo reafirma García (2007), quien identifica como se afecta el desarrollo local desde los procesos y teorías de la globalización, por lo que es necesario que en las generalidades de desarrollo se retomen teorías de carácter económico y endógeno, que permitan un proceso reactivador y dinámico, donde se aprovechan los recursos endógenos existentes de la sociedad, teniendo como marco de referencia elementos macroeconómicos.

En esta misma línea, se considera importante la construcción del DLR a partir de la articulación del Desarrollo Local con el desarrollo económico nacional. Tello (2010), presenta la transición del desarrollo económico nacional al desarrollo económico local, estudiando brevemente aspectos teóricos que distinguen a las primeras de las segundas, con los cuales sirven para enriquecer la noción del DRL. En el anexo de este artículo se puede identificar como los factores que hacen parte de las teorías de DEN (Desarrollo Económico Nacional) se involucran en el DRL aspectos que se incorporan en la presente discusión.

Como corolario de lo expuesto se plantea que la evolución del Desarrollo Local en los últimos años se ve representada en autores como Di Pietro (2014), quien propone que el sentido de esta visión es la respuesta de localidades y regiones a un desafío de carácter global. Di Pietro dice que el reto para los gobiernos locales, consiste en encontrar respuestas a la movilidad del capital, a las dinámicas territoriales específicas y a las nuevas formas de acumulación flexible. Es importante destacar como este autor se enfoca en Latinoamérica, en los procesos de ajuste estructural que enfrentaron sus países, que lograron obtener una estabilidad macroeconómica, pero sin corregir la distribución desigual del ingreso ni las asimetrías regionales en el interior de cada país, reflejadas en la pobreza y desigualdad que existe en los contextos rurales, desafío que pretende ser asumido, desde la noción del DRL.

Se concluye que el Desarrollo Local, es un referente fundamental, que tiene aplicabilidad en los contextos rurales, el cual debe ser entendido desde en una dinámica de globalización y un entorno de fuerte competencia que impone rescatar el papel de los actores locales, los cuales tienen un desafío frente a su propio desarrollo, el cual se logra mediante el reconocimiento de la diversidad, incluyendo aspectos en lo económico, político, social, de territorio, de identidad cultural, de empoderamiento campesino, que deben ser incluidos mediante procesos de innovación y transformación que generen alternativas de desarrollo en lo rural local.

Desarrollo Rural, un concepto que recoge la importancia del territorio

En este apartado se explica el Desarrollo Rural como un concepto que recoge la importancia del territorio. Se aclara que la literatura especializada en este tema no es tan prolífica como la relacionada con Desarrollo Local, pero es posible identificar elementos de interpretación valiosos en varios estudios, algunos de ellos, referidos a países del contexto latinoamericano, para lo cual se exporta al lector a la tabla 2, como resumen.

Se inicia esta revisión haciendo referencia al contexto chileno, a partir de un estudio realizado por Valderas (1997), quien muestra la pertinencia del Desarrollo Rural, identificando una serie de factores que afectan a la economía, retomando la conjunción entre desarrollo regional y rural, rescatando el papel del sector agrícola, el cual ha sido proporcionalmente mayoritario en la producción de bienes con respecto a otros sectores de la economía nacional. Se plantea que ha sido un error delimitar lo rural al tema agrícola, por lo que se requiere una propuesta como el DRL, que presente alternativas que recogen la vocación de la región.

En el mismo sentido se hace referencia a Posada (1999), quien contextualiza el desarrollo rural en Argentina, enmarcado en las regiones marginales a la economía, donde no se efectúan acciones de desarrollo. Este autor recoge la importancia de los actores locales

y gobiernos municipales como agentes dinamizadores de la sociedad, mostrando la necesidad de contar con una economía local que tenga niveles de colaboración entre municipios, posibilitando así la construcción de una alternativa institucional al desarrollo rural.

En el Desarrollo Rural se requiere también enfatizar en lograr superar la relación que tradicionalmente se hace de desarrollo con el modelo económico, autores como Carpio, colaboran en este propósito al dimensionar el Desarrollo Rural como “el proyecto extraordinario para todas las personas, superando las incertidumbres sobre el futuro del mundo rural y las necesidades del mejor vivir en los espacios rurales” (Carpio, 2000, p. 91). Propone la paradoja, fundamental en la presente reflexión: “aunque aparentemente hay una gran preocupación por el futuro del mundo rural y se dirigen políticas, inversiones, iniciativas y programas, muchos de los espacios rurales están en un proceso de decadencia” (Carpio, 2000, p. 96) aspecto que debe ser superado desde un modelo alternativo, como el propuesto a partir de la noción de DRL.

Un referente importante para América latina es de A. David (2001), quien realiza una compilación de varios artículos donde aborda los desafíos enfrentados por el sector rural de América Latina, quien tiene en cuenta los cambios económicos y sociales y los desafíos que enfrenta el sector rural, mostrando posibilidades de desarrollo futuro de la región. Aunque su análisis está muy limitado al aspecto económico, incluye un elemento que aporta a la construcción de la noción de DRL, la importancia de los cambios sociales.

No solo se va tener en cuenta que el contexto latinoamericano es fundamental, también, se va hacer referencia al contexto europeo, donde se identifican diferentes elementos que aportan en la validación de la construcción del Desarrollo Rural, aunque se identifica como limitante en la mayoría de propuestas europeas el estar dirigidas al diseño e implementación de políticas públicas que posibiliten el avance del modelo económico definido para el sector rural. En este sentido Saraceno, postula que el concepto de Desarrollo Rural puede ser visto desde dos perspectivas: “desde las diferentes políticas que han sido implementadas para promover las áreas rurales, en segundo término, a partir de los procesos que realmente han sido ejecutados y verificados en las áreas rurales” (Saraceno, 2001, p. 10). Se propone que el Desarrollo Rural, estuvo determinado por tres etapas en la evolución de las políticas, partiendo de la política agrícola comunitaria hasta llegar a esquemas que integran diferentes visiones de desarrollo rural. En el anexo se puede identificar claramente la propuesta de Saraceno.

Un elemento común en varios de los autores que trabajan el Desarrollo Rural es la importancia que se da en los actores locales, por lo que se destaca la propuesta (Durstun, 2002), quien a partir del análisis del paradigma del capital social, se desarrollan políticas sociales, basadas en la valoración de las fortalezas y las capacidades propias de los grupos, las organizaciones y las comunidades pobres, aspecto que es recogido en la noción de DRL.

La debilidad de la propuesta de Durston es que deja de lado otras variables y se limita al capital social contenido en los sistemas socioculturales de las comunidades campesinas.

Es necesario hacer una apuesta para lograr una visión más integradora, como lo hace Cebrián (2003), quien plantea que el estancamiento del desarrollo agrícola generó la necesidad de construir nuevos modelos de desarrollo rural de base regional, respecto a lo ambiental y la participación efectiva de los actores; el desarrollo local con participación de agentes locales y ejecutado por las corporaciones, también locales, rescatan la importancia de tener una base microeconómica de acuerdo con las características del contexto rural, reconociendo la diversidad y la pluralidad cultural. Concepto que valida la riqueza de elementos que se dan en los contextos rurales y que se sintonizan con los postulados del DRL.

El papel del Estado en el propósito de un modelo de Desarrollo Rural Alternativo es trabajado recientemente por autores como Sepúlveda (2003), señala que a pesar de los múltiples esfuerzos realizados y los recursos asignados, no se ven avances significativos. Reaparece otro elemento que ha sido reiterativo: la pobreza rural en la región y cómo impacta las políticas públicas, resaltando que en los últimos años se han hecho esfuerzos por mejorar la situación de la agricultura y de la vida rural de las Américas, a partir de una nueva visión social, política y económica, rescatando la importancia del desarrollo sostenible micro regional, elementos fundamentales en una nueva propuesta de desarrollo.

Teóricos del desarrollo rural más contemporáneos como Manzanal (2006), intentan acercarse a un concepto más integrador y plantean que la cuestión rural no está desligada de la génesis del análisis del espacio y del territorio en las ciencias sociales. Reconoce las relaciones culturales y rescata como las profundas transformaciones territoriales operadas en diferentes ámbitos, condujeron a repensar el análisis territorial y redefinir los modelos interpretativos existentes para enmarcarlos en el contexto de la globalización.

Es fundamental el enlace que se hace del concepto de Desarrollo Rural con varias disciplinas como la economía, sociología, geografía, antropología, entre otras, que permiten una mirada diferente. Se destaca la importancia de tener una visión interdisciplinaria y de realizar el análisis del espacio, del territorio, desde el marco conceptual de las ciencias sociales.

Se pretende, entonces, proponer una interpretación más completa del desarrollo, por lo que se hace referencia a autores como Méndez, quien define el desarrollo como “la necesidad de los territorios rurales de reconstruir sus economías y dinamizar sus sociedades para responder a nuevas condiciones, asociadas al capitalismo global” (Méndez, 2006, p. 220). Es importante la reflexión que se hace de cómo los territorios rurales se enfrentan a nuevos retos derivados de los rápidos e intensos cambios producidos en el entorno tecnológico, económico o cultural. Se resalta la importancia que se da a la complejidad de

los problemas rurales, que son de naturaleza estructural y resultado de largos procesos históricos, que requieren de acciones decisivas que deben emprenderse a la mayor brevedad.

Se rescata la importancia de las posturas que enmarcan el Desarrollo Rural en Latinoamérica desde el enfoque territorial, aunque es claro que no se debe limitar a este aspecto, reflexión que han hecho autores como Rojas (2008), que recoge nuevos temas en la agenda del Desarrollo Rural, tales como los márgenes de pobreza, las políticas públicas, las teorías y modelos establecidos, dando lugar a modelos Desarrollo Rural con Enfoque Territorial.

En general, se evidencian coincidencias en la mayoría de autores abordados en la necesidad de plantear un concepto de desarrollo rural sostenible, con enfoque territorial, que tenga como objetivo, promover el bienestar de la sociedad rural. Se rescata la necesidad de formular estrategias e instrumentos de política pública que contengan elementos de Desarrollo Territorial y Desarrollo Rural, especialmente en regiones donde existen marcados desequilibrios de ingresos, tasas sesgadas de crecimiento de producción y condiciones precarias para el desarrollo, teniendo como base el fortalecimiento de la institucionalidad, el reconocimiento de la incidencia de los actores locales y la cultura que poseen, elementos que se salvan por los teóricos del DRL.

Desarrollo Territorial: El territorio como espacio y el papel de los actores locales

En la misma línea de reflexión que se ha venido trabajando se propone en este apartado mostrar la importancia del territorio como espacio pluridimensional, donde cobra importancia el papel de los actores locales. No se puede hablar de la noción de DRL, sin hacer referencia a conceptos como Desarrollo Territorial y “territorio”, ver (tabla 3).

En este sentido se acude a la definición de Albuquerque, quien plantea el territorio no solo como un soporte geográfico, sino que reconoce que éste concepto incluye “la heterogeneidad y complejidad del mundo real, sus características medioambientales específicas, los actores sociales y su movilización en torno a estrategias, proyectos diversos y movimientos protagonizados por los actores territoriales socialmente organizados” (Albuquerque, 1995, p. 28), definición que muestra un concepto más integrador. Albuquerque (2004), aporta una crítica importante, al señalar que el territorio fue reducido a un espacio uniforme e indiferenciado y durante muchos años su análisis se centró en lo económico, aspecto en el que coinciden varios de los autores referenciados en este artículo.

Igual que ha sucedido con Desarrollo Local y Desarrollo Rural, no se puede pretender reducir el concepto de territorio al desarrollo económico. Autores como Garófoli, (1995), proponen la necesidad de construir un puente entre teoría y realidad, a partir de los nuevos

modelos de desarrollo, donde se reconocen nuevos actores (instituciones locales, administración local, actores privados, colectivos), olvidados por modelos teóricos anteriores y que son necesarios en un proceso de transformación económica y social, lo que se logra en los planteamientos del elemento de DRL.

Se intenta rescatar la definición de territorio como “un escenario de análisis de las relaciones de poder, gestión y dominio del estado, es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo étnico, una compañía multinacional o un bloque de estado” (Montañez y Delgado, 1998, p. 10), porque concuerda con el postulado propuesto de recoger elementos que lo reconocen no sólo como espacio físico, sino por la interacción de los actores y las diversas relaciones que se dan en él.

Hay que reconocer que existen en la literatura especializada autores que tienen otra concepción de territorio, como el caso de Polese (1998), que propone una visión limitada del Desarrollo Rural y fundamenta su análisis a la relación económica de lo urbano-rural, restringiendo el territorio a los principios de la economía urbana y regional y los factores que provocan la transición de lo rural a lo urbano. Su interpretación es limitada y se reduce a entender el territorio como el comportamiento espacial de la actividad económica y las causas de la concentración de las empresas y demás agentes económicos en un sitio determinado y como esto impacta en los territorios rurales.

En una nueva visión de desarrollo es necesario superar el concepto de territorio como espacio, por lo que se coincide con Boisier, al presentar el territorio desde una concepción multidimensional, como:

Un territorio intervenido y organizado, que denota la existencia de actividades de mayor complejidad como factores claves del desarrollo, un territorio equipado o intervenido donde ya han instalado sistemas (transportes, equipamiento) y como territorio organizado, regulado por un dispositivo político administrativo que define las competencias de ese territorio. (Boisier, 1999, p. 14).

Plantea de igual forma que en todo esfuerzo contemporáneo de fomento al desarrollo territorial hay que responder explícitamente a una pregunta central: ¿de qué depende el desarrollo de un territorio en un contexto de economías de mercado, abiertas y descentralizadas? (Boisier, 2005, p.50). Se está de acuerdo en que si no es posible responder a esta pregunta, la intervención sobre el territorio no corresponderá a una planificación integral, con una visión contextualizada e inclusiva.

Se insiste en la necesidad de que el concepto de territorio, sobrepase la concepción de espacio, objeto de una actividad económica, lo que se recoge a través de la siguiente definición: “es un proceso de objetivos múltiples que, por su carácter y dinámica, demanda una adecuada planificación y gestión estratégica, la búsqueda del equilibrio eficiente pueden

generar situaciones de conflicto, entre los intereses económicos y las decisiones públicas” (Cotorruelo, 2001, p, 3).

Existen autores que a pesar de limitar el concepto de territorio, como espacio, han reconocido que tiene una gran complejidad. Giménez (2001), plantea que el territorio se despliega por niveles donde un territorio intermedio cuyo arquetipo sería la región, es difícil de definir debido a la enorme variedad de funciones y formas.

En lo que respecta a los territorios rurales, se destaca la importancia de la siguiente definición:

Los territorios rurales se definen como un producto social e histórico delimitado por un espacio geográfico, cuya cohesión deriva de un tejido social específico, dotado de una base de recursos naturales particular, de unas instituciones y formas de organización propias, y de determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso. (Sepúlveda et al., 2003, p. 44).

A partir de la definición anterior se propone que para lograr un desarrollo rural sostenible es necesario articular los planes de ordenamiento con gestión ambiental y en general incorporar la planificación y gestión del desarrollo territorial, de manera integral, con una visión de largo plazo, que logre disminuir la inequidad y superar la pobreza de las zonas rurales, tarea que debe desarrollar el Estado en concertación con los actores locales y que es uno de los propósitos que dieron origen a la noción de DRL.

Se reconoce que la relación desarrollo-territorio es marcadamente normativa como lo recoge Abramovay (2006), al recopilar elementos de la literatura sobre desarrollo territorial, donde también, se coincide en señalar como al lenguaje utilizado sobre desarrollo territorial, le faltan definiciones teóricas claras sobre la naturaleza de los lazos sociales que forman los territorios como se recoge en el siguiente planteamiento:

Los estudios sobre desarrollo territorial consisten en comparar regiones cuya dotación objetiva de factores es similar, sin embargo, difieren mucho en cuanto a su dinamismo económico y sus resultados: son trabajos que buscan en factores intangibles, entre los cuales se destaca el capital social. (Abramovay, 2006, p. 72).

Específicamente en el contexto colombiano autores como Soto (2006), hace una construcción de una visión de territorio a partir de analizar el modelo económico, el proceso de globalización, la redefinición del rol del Estado y la agudización, esbozando que existen desequilibrios socioeconómicos entre regiones, que imponen a los territorios el reto de definir y gestionar una senda propia para lograr un desarrollo integral e incluyente. Se propone identificar la normativa y gestión de las políticas públicas que facilitan el desarrollo territorial

rural y rescatar el enfoque de desarrollo endógeno como un marco de análisis y de acción para el desarrollo territorial.

Se reitera la importancia de los avances conceptuales, que superan la visión de territorio como espacio, como el propuesto por Bravo con el desarrollo territorial que “deja de ser percibido por los gobiernos y los organismos internacionales, como mero espacio para las inversiones e infraestructuras y comienza a ser considerado como una estructura activa del desarrollo, agente de transformación social y producto sociocultural” (Bravo, 2007, p. 18). Este planteamiento marca un quiebre, redefiniendo el territorio y por ende el Desarrollo Territorial, como algo más que la suma de los recursos naturales, adquiriendo relevancia en aspectos políticos y económicos, lo mismo que la acción del Estado, obligando a generar un conocimiento más profundo de las dinámicas sociales que se encuentran en los espacios rurales.

En síntesis, se puede decir que lo que tiene que ver con Desarrollo Territorial en el contexto rural, se identifican dos visiones como lo avala Moncano (2008), “Los estudios sobre el desarrollo territorial rural pueden ser clasificados en dos tendencias: las que parten del paradigma del capitalismo agrario y las que parten del paradigma de la cuestión agraria”. (Moncano, 2008, p.15). Esta afirmación plantea la importancia de un concepto multidimensional, que reconozca a organismos gubernamentales, agencias multilaterales, múltiples escalas, relaciones de poder, control social y subordinación de las comunidades rurales, con el fin de lograr verdaderas transformaciones en los contextos rurales como se propone desde el DRL.

En concordancia, se reafirma, entonces, la necesidad de reconocer la importancia del territorio, desde muchos significados, que logren que el escenario de lo rural recobre un protagonismo, combatiendo el tradicional centralismo que ha hecho que nuestras regiones y más aún las zonas rurales queden supeditadas a decisiones que se toman en las grandes urbes, las cuales interpretan las realidades desde contextos diferentes, desconociendo los actores locales.

Para concluir, de lo visto en este apartado que la categoría de análisis utilizada y definida como Desarrollo Territorial, no solo se enmarca en los conceptos de territorio y su incidencia como espacio geográfico o físico donde se desarrollan los individuos, sino que conlleva a una caracterización de instituciones, Estado, relaciones sociales, culturales y medio ambiente. Así mismo, se rescata la complejidad del desarrollo desde lo económico, social, cultural y político, los cuales están articulados entre sí, lo que implica que ningún aspecto es más importante que otro. Se busca fortalecer el desarrollo territorial de abajo hacia arriba, con el protagonismo de los actores locales, lo que es pertinente al contexto rural. Se reconoce la importancia del territorio como espacio de múltiples interrelaciones de los actores locales, el cual adquiere sentido en el reconocimiento de aspectos como la cultura, que permite

interpretar y construir una noción de desarrollo como lo hace el de DRL, construyendo un puente entre desarrollo local, desarrollo rural y territorio.

El Desarrollo Rural Local, una noción que recoge e interpreta la pluralidad y diversidad.

En esta sección se recoge los argumentos de integración plural de los contextos rurales, al resaltar que lo rural local no es homogéneo, debe existir una diversidad conceptual en los espacios determinados por los aspectos múltiples de las comunidades rurales. Algunos autores que limitan el análisis del DRL, desde una perspectiva de región, o aspecto económico están en un error, ya que se parcializan y no reconocen la multiplicidad y riqueza de las dinámicas propias de los sectores. Hay insistencia en que el DRL no es una nueva forma del desarrollo, no se trata de un adjetivo más para hablar de un concepto emergente, se entiende como un enfoque con diferentes parámetros y argumentación propia, que reconoce y recopila elementos fundamentales de otros conceptos en la búsqueda de integrar aspectos y dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas que se dan en los espacios rurales, al redefinir el papel del Estado cuya fórmula de política no es universal y única, permitiendo que los programas y proyectos se construyan de abajo hacia arriba en su espacio local. Como resumen se establece la tabla 4.

El resultado del análisis de las categorías estudiadas en las secciones anteriores permite sustentar que la noción de DRL es un rescate de elementos que reconocen la importancia del territorio, de lo local y lo rural, de la diversidad y la pluralidad, desde lo micro.

Iniciando, la construcción del concepto de DRL, se retoman elementos, dados por Albuquerque (1995), desde la definición de desarrollo territorial rural, al proponer que no puede contemplarse únicamente desde la visión económica soportada en el sector agrario, ya que en el medio rural pueden promoverse actividades que se deriven o no de la agricultura, por lo que es fundamental tener en cuenta el aprovechamiento de los productos primarios, la protección del medio ambiente, el turismo, la protección del patrimonio cultural, con el fin de garantizar un desarrollo sostenible, acorde con la vocación del territorio con el fin de generar equidad.

Existe también una relación directa entre Desarrollo Rural y Desarrollo Local como lo indica Arocena, al concluir que la sociedad contemporánea, está enfrentada a la construcción de formas de integración social, con la necesidad de construir nuevos conceptos de desarrollo local en lo rural, pero esta debe ir acompañada de una capacidad crítica que analice los resultados y verifique objetivos e involucre la economía, la sociología, la antropología, la ciencia política, la geografía, el urbanismo, las ciencias agrarias, las ciencias de la administración y hasta las ciencias jurídicas, (Arocena, 1997, p.9), aspectos que se validan a través de la noción de DRL.

Es claro, entonces, que para hablar de un desarrollo alternativo desde lo local rural debe hacerse desde una visión integral que logre eliminar inequidades y reducir la pobreza, como lo plantean Farah y Pérez, quienes sustentan que: “las nuevas concepciones del desarrollo rural va más allá de la consideración de la mitigación de la pobreza, se orienta hacia una visión de lo regional y la sostenibilidad, no sólo de recursos naturales, sino económica, política, social y cultural” (Pérez y Farah, 2004, p.16), lo que es completamente pertinente para el caso de América Latina.

Desde el punto de vista del contexto europeo se hace más referencia a la definición de Desarrollo Territorial Rural, la cual nos sirve de referencia al incluir elementos que la hacen más cercana a la noción de DRL, como se muestra en la siguiente definición:

La clarificación de un enfoque territorial del desarrollo rural, ofrece la oportunidad de conectar los temas de la pobreza rural con otros elementos del debate y de la acción pública contemporáneos, como son, por citar algunos, los del desarrollo económico local, competitividad, descentralización, modernización del Estado, pequeña y mediana empresa, y medio ambiente. (Schejtman-berdegué, 2004, p. 42).

En concordancia, el reconocimiento de la diversidad rural y la importancia de los actores locales son elementos que presentan autores como Terri, quien hace evidente las restricciones que existen en el plano teórico/práctico y se acercan mucho a los elementos que dieron origen a la noción de DRL, al enfocar la discusión en como “la concepción de desarrollo rural se ha ido modificando en la medida en que se percibe con mayor claridad la complejidad y diversidad de la realidad rural y se reconoce la importancia de los actores locales” (Terri, 2007, p. 29). Es importante tener claro que la definición de lo rural se enfrenta en la actualidad a grandes cambios, que afectan las bases mismas de sus estructuras y su organización social, económica y administrativa.

La noción de DRL, es un concepto que busca tener un acercamiento a la realidad actual de los territorios rurales construido para superar las inequidades que existen en los países latinoamericanos, que se retoma desde las experiencias del contexto europeo, donde se reconocen avances importantes en temas de política pública e implementación de estrategias. Se pretende generar transformaciones en las zonas rurales que permitan tener mejores indicadores de calidad de vida, a través de la movilización de las capacidades de desarrollo endógeno, identificando las potencialidades, aprovechando sus condiciones geográficas e identificando sus externalidades positivas para alcanzar mayor competitividad y prosperidad de sus regiones (Manzanal, 2004).

En correspondencia con lo anterior, se cree fundamental que el desarrollo sea proyectado como lo propone María Elena Botero Ospina, quien indica que la planeación del DRL, puede contemplar varias etapas o estadios que van más allá del desarrollo económico y reitera la necesidad de tener en cuenta aspectos políticos, sociales, organizaciones, para responder las necesidades de planificar acciones en el terreno. “Su gran diferencia con el esquema clásico de planeación normativa es la forma como se interrelacionan los programas y propuestas desprendidas de estos planes”. (Botero, 2014, p.86).

Todo lo expuesto en este apartado exige repensar un nuevo desarrollo como uno de los más grandes retos que tienen los países latinoamericanos, a partir de una relectura crítica de las teorías, modelos, concepciones y gestión de las políticas. En este sentido la relación entre cultura y desarrollo, se presenta como un nuevo componente del DRL, que integra una redefinición de los conceptos de desarrollo, una propuesta de principios básicos y metodológicos que se presentan a partir de las experiencias de Desarrollo Rural, siendo aspectos claves e importantes para el Desarrollo Local en los espacios rurales.

Las reflexiones de los autores estudiados van en la lógica de rescatar aspectos, tradicionalmente desconocidos por los modelos de desarrollo, que se han implementado en nuestros contextos y especialmente rescatan las relaciones sociales y el elemento cultural como principio fundamental de cualquier modelo de desarrollo alternativo que propenda por reconocer y visibilizar la historia, las tradiciones y las potencialidades de los territorios, en nuestro caso específico, de lo rural.

Se concluye en el presente apartado que ni lo local, ni lo rural, como hemos visto a lo largo del artículo, pueden ser entendidos sin reconocer su diversidad y complejidad, mucho menos, por fuera del contexto cultural, so pena de caer en la estrategia, por demás ya devaluada, de pretender homogeneizar el desarrollo, mediante esquemas diseñados desde una visión urbana, a partir del centralismo y el modelo económico predominante, que desconocen la diversidad del contexto rural y la importancia de los actores locales.

El Desarrollo Rural Local en el contexto colombiano

Los aportes recogidos hasta ahora en la discusión, permiten determinar que la noción de DRL, a partir de los postulados trazados por sus creadores y la relación planteada con los diferentes conceptos analizados, tiene plena aplicación para interpretar y transformar la realidad del contexto rural en Colombia. Ver tabla 5.

En el contexto colombiano logramos identificar aportes que se realizan desde escenarios académicos a la noción de DLR, como el presentado en la compilación de documentos de *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, donde la investigadora colombiana Edelmira Pérez describe:

La revalorización de lo rural parte del supuesto de que no sólo existe, sino de que es de suma importancia para la sociedad y la economía en su conjunto. La revalorización más importante sería, entonces, la cultural: la visión de lo rural como una nueva, aceptable y mejor alternativa de vida. (Pérez, 2001, p. 19).

En otros estudios realizados por la Universidad Javeriana, Pérez y Farah, indican que “el medio rural se entiende hoy en día, tanto como una entidad socioeconómica como un espacio geográfico, compuesto por un territorio, una población, un conjunto de asentamientos y un conjunto de instituciones públicas y privadas” (Pérez y Farah, 2002, p. 22), lo que valida apreciaciones ya expuestas en el sentido de que lo rural trasciende lo agrario, por tanto, los programas de desarrollo rural no pueden desligarse de la diversidad de las actividades rurales.

Es también importante citar a Muñoz (2011), quien describe a Colombia como un país heterogéneo en su geografía, con diferentes niveles de desarrollo regional, condiciones culturales y sociales diversas, con grandes brechas en el desarrollo de sus territorios, con una estructura productiva diversificada, donde se identifica una moderna agricultura empresarial, pero una agricultura campesina deprimida y rezagada. Plantea que es necesario entender el desarrollo no solo desde la vocación agrícola, sino fundamentalmente desde las relaciones sociales y culturales.

Existen otros estudios, como el realizado por Villa (2009), que rescata la importancia de la noción de DRL, haciendo referencia a Modelos de Desarrollo Rural Territorial, referenciados específicamente en el sur del Tolima, donde plantea la necesidad de avanzar en una estrategia Desarrollo Rural, a partir del diagnóstico del territorio y en la búsqueda de elementos con enfoque territorial a partir de las acciones que ejercen los actores en el territorio, postulado que se soporta en lo planteado a lo largo de este artículo.

En otro informe elaborado por Baribbi y Spijkers (2011), se identifica la situación del Desarrollo Rural en Colombia y los diferentes conflictos que lo afectan como el desplazamiento forzado, la violencia, pobreza, desigualdad y el papel que tiene el Estado. Reafirman la importancia del abordaje desde lo cultural y mencionan las diferentes políticas que inciden en el Desarrollo Rural, se reconoce que el sector agropecuario tiene un papel estratégico en la economía y el desarrollo social y político del país. Se resalta como para el caso colombiano al interior del conflicto armado de las últimas décadas que la tierra ha sido considerada como botín de guerra, elemento de control y financiación del conflicto, lo que ha generado fenómenos sociales como el desplazamiento forzado, elementos que cobran una gran importancia en el escenario actual de posconflicto.

Existen elementos que se deben tener en cuenta en la actual coyuntura como el propuesto por Villar y Ramírez (2014), al identificar los retos y dificultades asociados con el desarrollo

de la infraestructura regional en Colombia. En particular se analiza el papel del Estado y los problemas de la descentralización de la infraestructura vial con el fin de proponer una agenda para el futuro, que logre superar el aislamiento de las zonas rurales.

Desde la importancia de la coyuntura actual se identificaron aportes de teóricos colombianos como Álvarez (2016), quien realiza una investigación sobre el desarrollo local, como herramienta del postconflicto que involucra la ruralidad. Propone una nueva formulación de las políticas y programas sociales e instituciones enfocadas a los acuerdos con actores nacionales e internacionales siguiendo diferentes líneas de actuación que logren superar las limitaciones de las zonas rurales, lo cual denota que hay todo un terreno por explorar.

Para ultimar, en Colombia, los estudios sobre el tema DRL son relativamente nuevos, hay diversos investigadores y escuelas universitarias cuyo objetivo es la observación de diferentes modelos de desarrollo aplicados a los contextos, donde sobre sale la heterogeneidad del país y sus habitantes para entender lo rural desde su diversidad y la importancia de los actores locales.

Conclusiones

La noción de DRL a través de la revisión bibliográfica realizada, refleja la importancia de la construcción de un concepto propio de desarrollo que conlleve a una estructura multifactorial integrando lo económico, lo político y social. En los conocimientos abordados de Desarrollo Local, Desarrollo Rural y Desarrollo Territorial, se ve como se da una evolución histórica que parte de la visión de desarrollo como crecimiento económico, logrando llegar a una idea que involucre elementos de todo orden con el fin de conseguir mejorar la calidad de vida de las personas.

El DRL integra visiones alternativas y construye una propuesta propia del contexto rural que lo desligue de la producción agrícola y económica. Se hace evidente que lo rural no es homogéneo, es diverso desde su territorio, se determina primordialmente por aspectos culturales, en la construcción de relaciones sociales y lo muestra como un escenario potencial de construcción de futuro, rescatando el concepto de territorio como el espacio diverso donde confluyen múltiples dinámicas y donde cobran valor los actores locales y los contextos.

El DRL, debe ser entendido como un concepto alternativo, de plena aplicación en los países de América Latina. Que genera estrategias que permitan recortar la brecha existente en los países, entre lo rural y lo urbano en todas sus dimensiones, que se consigue con un Estado fortalecido en lo local, reconociendo la incidencia y participación de los actores

locales en la construcción e implementación de su modelo de desarrollo acorde no solo con las políticas públicas e implementando una construcción de abajo hacia arriba, teniendo en cuenta la localidad.

La aplicación de cualquier concepto o noción de desarrollo, se da en el territorio y por lo tanto es indispensable reconocer su historia, su cultura, su entorno vital. Los modelos de desarrollo desde el enfoque de la modernización, por definición reduccionistas y economicistas, negaban esta complejidad. Por esta razón, aparece la necesidad de un enfoque alternativo, emergiendo en los debates teóricos la noción DRL como concepto que propende por una visión sostenible que interprete y revitalice lo rural, dimensionándolo en el lugar que le corresponde.

A través de la noción de DRL, para el caso latinoamericano, asumir el territorio de manera holística reconoce que éste representa la identidad, el sentido de pertenencia a un lugar determinado, lo que permite satisfacer necesidades básicas, establecer lazos y posibilitar a sus actores relacionarse con el mundo exterior. Es en el territorio y sus interrelaciones donde se crean los patrones de convivencia propia. No existe una sola interpretación, sino que conlleva varias denominaciones de acuerdo a la cultura, a la naturaleza, a la sociedad donde se define. Para su comprensión debe ser interpretado desde las ciencias sociales, identificando la relación entre los individuos y su entorno, la que varía de acuerdo al tiempo, las estructuras políticas y la cultura.

Para el caso colombiano, la noción de DRL merece una especial importancia por la coyuntura actual que vive el país, la cual reclama un protagonismo fundamental de los territorios rurales y sus actores, lo que genera un escenario que plantea un reto fundamental para los estudiosos de la Gestión del Desarrollo, con el fin de lograr que en Colombia se asuma el desarrollo de las zonas rurales, no solo a partir de la formulación e implementación de políticas públicas centradas en lo agrario sino a través de modelos alternativos que consigan la potencialización de la institucionalidad local, la redefinición del papel del Estado, el reconocimiento de la diversidad, aborden un enfoque desde la interdisciplinariedad y reconozcan y potencien el papel de los actores locales.

Bibliografía

- Abramovay, R. (2006). Para una teoría de los estudios territoriales . En M. Manzanal, G. Neiman , & M. Lattuada, *Desarrollo Rural, Organizaciones Instituciones y territorios* (págs. 51-70). Buenos Aires : CICCUS.
- Albuquerque, F. (1995). *Espacio, Territorio y Desarrollo Economico Local* . Obtenido de Repositorio digital : <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/30528>
- Albuquerque, F. (2003). *Teoria y practica del enfoque del desarrollo local* . La Serena - Chile : Instituto de Economia y Geografia .
- Albuquerque, F. (2004). Desarrollo Economico local y descentralizacion . *Revista de la CEPAL* , 157-171.
- Albuquerque, F. (2004). *El enfoque del desarrollo Economico Local* . Buenos Aires: Organizacion Internacional del Trabajo OIT.
- Alvarez, K. (2016). Desarrollo Local como herramienta de postconflicto en Colombia. *Geographos*, 1-35. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5322153>
- Arocena, J. (1997). Globalización, Integración y Desarrollo Local, Apuntes para la elaboración de un marco conceptual. *Revista Persona y Sociedad / ILADES*, 1-16.
- Baribbi, A., & Spijkers, P. (2011). *Campesinos, tierra y desarrollo rural. Reflexiones desde la experiencia del Tercer laboratorio de paz*. Bogota: Cotecno – Agroconsulting – CIAT – CISP – Ideaborn.
- Boisier, S. (1999). *Desarrollo local: ¿De que estamos hablando?* Manizales: Camara de Comercio de Manizales .
- Boisier, S. (1999). *Teorias y Metáforas sobre el Desarrollo Territorial* . Santiago de Chile : CEPAL .
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización. *Revista de la CEPAL* , 47-62.
- Botero, M. E. (2014). *Estado del Arte sobre Desarrollo y Planeación Territorial* . Bogota : Convenio No 070 de 2013 ESAP-OEI.
- Bravo, O. (2007). La Dimensión política del desarrollo local . *Quorum Academico* , 13-30.
- Carpio, J. (2000). Desarrollo Local para un nuevo Desarrollo Rural. *Anales de Geografia de la Universidad Complutense*, 85-100.

- Cebrial, A. (2003). Genesis, Metodo y Territorio del desarrollo rural con enfoque local. *Papeles de Geografia*, 61-76.
- Contreras, R. (2000). *Revista austral de ciencias sociales*. Obtenido de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n4/art03.pdf>
- Cotruello, R. (2001). Aspectos Estrategicos del Desarrollo Local. En A. Vasquez-Barquero, & O. Madorey , *Transformaciones globales, instituciones y politicas de desarrollo local* (pág. 76). Rosario- Argentina: Homo Sapiens.
- De A. David, M. (2001). *Desarrollo rural en America Latina y el Caribe: la Construcción de un nuevo modelo*. Mexico: Alfaomega.
- Di Prieto, L. J. (2001). Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introduccion al desarrollo local. *iepala*, 13-50.
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y escaleras*. Santiago de Chile : CEPAL .
- Farah, M. A., & Perez , E. (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural* , 137-160.
- Furio, E. (1994). el desarrollo economico endogeno y local: reflexiones sobre su enfoque imperativo. *estudios regionales*, 97-112.
- Garofoli, G. (1995). Desarrollo Economico, organización de la producción y territorio . *Dialnet*, 53-71.
- Gimenez, G. (2001). Cultura, Territorio y Migraciones. Aproximaciones Teoricas . *Alteridades*, 5-14.
- Llanos-Hernandez, L. (2010). El concepto del Territorio y la Investigación en las Ciencias Sociales. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo* , 207-220.
- Llisterri, J. J. (2000). *Competitividad y Desarrollo Economico Local Nuevas oportunidades operativas* . America Latina : Banco Interamericano de desarrollo .
- Manzanal, M. (2004). *Instituciones, Territorio y gestión del desarrollo local-rural (teoria y praxis desde la realidad del norte argentino)* . Rio de Janeiro : Proyecto PICT (8811).
- Manzanal, M. (2006). Regiones, Territorios e Institucionalidad del Desarrollo Rural. En M. Manzanal, G. Neiman , & M. Lattuada, *Desarrollo Rural Organizaciones, Instituciones y Territorio* (págs. 21-50). Buenos Aires : CICCUS.
- Mendez, R. (2006). La construcción de redes locales y los procesos de innovación como estrategias de desarrollo rural. *Problemas del Desarrollo*, Vol. 37 No. 147 Pag. 217-240.

- Moncano, B. (2008). Territorios, teoría y Política. En G. Calderon, & E. Leon, *Descubriendo la especialidad social en America Latina* (págs. 1-22). Mexico : Itaca .
- Montañez, G., & Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y Región: Conceptos Basicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, 1-18.
- Moreno, A., & Rendon, J. (2008). Estado del arte de la investigación universitaria en Desarrollo Económico Local en Colombia . *Equidad y Desarrollo No. 9*, 61-75.
- Perez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural . En Giarraca, *¿Una nueva ruralidad en America Latina?* (págs. 17-28). Buenos Aires : CLACSO.
- Perez, E., & Farah, M. (2002). Los modelos de Desarrollo y las Funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural (49)*, 9-27.
- Polese, M. (1994). *Economía Urbana y Región. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo* . Paris : Hericart.
- Posada, M. (1998). Desarrollo Rural y Desarrollo Local: Un estudio de Caso en la Argentina . *Espacio Abierto Vol 8. No. 3*, 325-346.
- Rojas, J. (2008). La Agenda Territorial del desarrollo rural en America Latina. *Derecho y Reforma Agraria*, 77-97.
- Saraceno, E. (2001). La Experiencia Europea de Desarrollo Rural y su Utilidad Para el contexto latinoamericano . *Seminario Internacional Agricultura Familia y Desarrollo Sustentable* (pág. 10). Brasilia : EMBRAPA .
- Schejtman, A., & Berdegué, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural*. Centro Editorial para el Desarrollo rural.
- Sepulveda, S., Rodriguez, A., Echeverri , R., & Portilla , M. (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural* . San Jose Costa Rica : IICA.
- Soto, D. (2006). La identidad Cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia. *Territorios con Identidad Cultural*, 1-34.
- Tello, M. D. (2010). *Repositorio Digital - CEPAL*. Obtenido de desarrollo Económico nacional al desarrollo económico local: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/11416>
- Terri Gregorio, J. R. (2007). Teoría y Práctica del Desarrollo Comunitario Rural Integrado. *Revista OIDLES - Vol 1, N° 2*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/oidles/02/Gregorio.htm>
- Terri Gregorio, J. R. (2007). Teoría y Práctica del desarrollo rural comunitario integrado. *revisata OIDLES Vol. 1 No. 2*, 28-37.
- Valderas, R. (1997). Economía regional y Desarrollo Rural . *Anales. Chile* , 1-18.

- Vasquez-Barquero, A. (2000). Desarrollo Endogeno y Globalización. *EURE. Santiago*, 47-65.
- Vasquez-Barquero, A. (2007). Desarrollo Endogeno. Teorias y politicas de desarrollo territorial . *Investigaciones Regionales* , 183-210.
- Vasquez-Barquero, A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. . *Universitas Forum* , 117-132.
- Villa Rivera, W. (2009). *Proyecto Modelos de Desarrollo Rural con enfoque territorial CAN/UE*. Bogota : Foro Andino de Desarrollo Rural .
- Villar, A. (2003). *La dimensión politica del desarrollo local. Reflexiones a partir de la experiencia argentina* . Obtenido de unq.edu.ar : <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Villar.pdf>
- Villar, L., & Ramirez, J. M. (2014). Infraestructura Regional y Pobreza Rural. *Working paper No. 61*, 1-52. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11445/234>

Tabla 1.*Desarrollo Local, un referente fundamental aplicable a los contextos rurales*

No.	Autor / Año	Definiciones	F: Fortalezas / D: Debilidades
1	Furio Blasco, Elises (1994)	El desarrollo tiene tres dimensiones: económico, endógeno y local. La economía regional ha sido objeto de una importante renovación de sus enfoques analíticos.	D: Noción de modelo de desarrollo económico F: Plantea la necesidad de generar capacidades en los territorios.
2	Boisier, Sergio (1999)	La nomenclatura del Desarrollo Territorial, regional, local, endógeno, descentralizado, del centro-abajo, capilar, etc.	F: Resalta que la dinámica inicial o de la primera fase del desarrollo es siempre territorial.
3	Vázquez-Barquero, Antonio (2000)	El concepto de desarrollo endógeno como una interpretación que permite explicar la mecánica de la acumulación de capital en un entorno de fuerte competencia.	D: Limita el desarrollo a la productividad en función de difusión del conocimiento, la organización flexible de la producción, las economías de urbanización y la densidad del tejido institucional.
4	Vázquez-Barquero, Antonio (2007)	La política de desarrollo endógeno que constituye la respuesta de los actores locales a los desafíos de la globalización.	F: Da cohesión a visiones diferentes del desarrollo: autocentrado, humano, sostenible o desde abajo.
5	Albuquerque, Francisco (2003)	La ambigüedad del término desarrollo local y su utilización, que se ha limitado a un nivel territorial inferior, como puede ser el desarrollo de un municipio o de una comarca (microregión).	F: Soporta la noción de Desarrollo Rural Local al proponer una construcción del desarrollo de forma descentralizada y con enfoque vertical de abajo-arriba, desde las bases, que permita transformar la forma tradicional de la toma de decisiones.
6	Albuquerque, Francisco (2004)	El concepto de desarrollo económico local, a partir de las innovaciones económicas en el tejido productivo y empresarial en los diferentes ámbitos territoriales, se ven vulnerables ante el avance de los procesos de globalización y cambio tecnológico.	F: Amplia el concepto de desarrollo incorporando adaptaciones sociales e institucionales significativas, para no depender exclusivamente del sector agrario.
7	Llisterri, Juan J (2000)	El desarrollo económico local en función de la dinámica de globalización de las economías, unida al enfoque de descentralización de las funciones públicas, introduce nuevas responsabilidades a gobiernos y sector privado, como la de afrontar el reto de la mejora de la productividad y la generación de rentas locales que hagan sostenible el desarrollo en cada territorio subnacional.	F: La importancia que da los actores involucrados en el desarrollo económico local, identificándolos como aquellas personas, empresas e instituciones que conforman el capital social de cada zona en particular.
8	Contreras O, Rodrigo (2002)	Establece una relación entre desarrollo local y empoderamiento campesino.	F: Reconoce que la cultura de las comunidades rurales es vista como resultado de la posibilidad de constitución y reproducción de prácticas de empoderamiento, resultado del capital social campesino.
9	Villar, Alejandro (2003)	El desarrollo local desde la globalización, evidenciando una revalorización de lo local, "pensar lo global y actuar en lo local". Frente a la concepción que sostiene que el desarrollo es responsabilidad exclusiva del Estado-Nación, por medio de la planificación, más o menos centralizada o de mercado.	F: Propone que tanto en las ciudades como en las regiones rurales se desarrollen procesos de innovación y transformación, convirtiendo lo local en un actor protagónico del desarrollo, por lo cual lo rural y local están estrechamente relacionados.
10	García Docampo, Manuel (2007)	El impacto de la globalización en el concepto de desarrollo, identifica aspectos teóricos del Desarrollo Local bajo los procesos, teorías de la globalización y los cambios económicos de la vida social, teniendo en cuenta fortalezas y debilidades.	F: Muestra el impacto de la globalización en el desarrollo, proponiendo que es necesario retomar teorías de carácter económico y endógeno, como un proceso reactivador y dinámico, donde se aprovechan los recursos endógenos existentes de la sociedad.

11	Albán Moreno, Álvaro y Rendón Vélez, Jorge Alberto (2008)	La noción de Desarrollo Rural Local es pluridimensional, al mostrar como el desarrollo económico local abarca tres esferas: la económica, la sociocultural, y la política.	<p>D: Limita su análisis al despliegue en lo económico, desde premisas como la competitividad.</p> <p>F: Reconoce que en lo sociocultural, se amplía la estructura a las redes sociales, el empoderamiento, la participación, la pertinencia y los valores. Finalmente, en el aspecto político lo relevante es la descentralización y la democratización, aspectos todos aplicables al contexto rural.</p>
12	Tello D, Mario (2010)	La articulación del Desarrollo Local en función del desarrollo económico nacional, presentó la transición al desarrollo económico local.	<p>D: Limita su análisis a las teorías del desarrollo económico.</p> <p>F: Muestra como aspectos teóricos que distinguen al desarrollo económico nacional guardan relación con desarrollo económico local.</p>
13	Di Prieto Paolo, Luis José (2014)	El desarrollo local es la respuesta de localidades y regiones a un desafío de carácter global.	<p>D: Limita su visión de Desarrollo a la productividad.</p> <p>F: Plantea que el reto para los gobiernos locales, consiste en encontrar respuestas a la movilidad del capital, a las dinámicas territoriales específicas y a las nuevas formas de acumulación flexible.</p>

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 2.*Desarrollo Rural, un concepto que recoge la importancia del territorio*

No.	Autor / Año	Definiciones	F: Fortalezas / D: Debilidades
1	Valderas O, Ramón (1997)	La pertinencia de la economía regional y el desarrollo rural, identificando una serie de factores que afectan a la economía y por ende a este tipo de desarrollo, retoma la conjunción entre desarrollo regional y desarrollo rural, soportada teóricamente por la economía regional, rescatando el papel del sector agrícola.	D: Limita el desarrollo de lo rural al sector agrícola. F: Realiza un enlace entre desarrollo rural y economía regional.
2	Posada G, Marcelo (1999)	El desarrollo rural, hace alusión a aquellas regiones marginales a la economía, donde no se efectúan acciones de desarrollo, dándole la importancia a un posicionamiento de los gobiernos municipales como agentes dinamizadores de la sociedad y la necesidad de contar con una economía local que tenga niveles de colaboración entre municipios.	F: Posibilita la construcción de una alternativa institucional al desarrollo rural, involucrando los estamentos gubernamentales como agentes dinamizadores.
3	Carpio Martin, José (2000)	El Desarrollo Rural como el proyecto extraordinario para todas las personas, supera las incertidumbres sobre el futuro del mundo rural y las necesidades del mejor vivir en los espacios rurales.	F: Es uno de los autores más interesantes en cuanto a su posición sobre desarrollo rural, al proponer la paradoja, a pesar que aparentemente hay una gran preocupación por el futuro del mundo rural, y se dirigen políticas, inversiones, iniciativas y programas, que no se ven reflejados en la realidad actual.
4	De A David, María Beatriz (2001)	La historia de la agricultura y el desarrollo rural teniendo en cuenta los cambios económicos y sociales, las reestructuraciones productivas del sector (productividad, competitividad, empleo y equidad).	F: Plantea los desafíos que enfrenta el sector rural, mostrando sus posibilidades de desarrollo futuro como dinamizador de la región. D: Su análisis está muy limitado al aspecto económico, rescatando que se tienen en cuenta los cambios sociales.
5	Saraceno, Elena (2001)	El concepto de Desarrollo Rural puede ser visto desde dos perspectivas: en primer término, desde las diferentes políticas que han sido implementadas para promover las áreas rurales y el segundo, a partir de los procesos que realmente han sido ejecutados y verificados en las áreas rurales.	D: Su planteamiento está limitado al tema de las políticas públicas en el sector rural. F: Hace un recorrido histórico del desarrollo rural, determinando tres momentos en la evolución de las políticas en este campo, tomando como punto de partida la política agrícola comunitaria.
6	Durston, John (2002)	El paradigma del capital social hace un aporte significativo a la construcción de una visión proactiva del desarrollo social rural, donde se enmarcan las nuevas reformas de las políticas sociales, basadas en la detención y valoración de las fortalezas y las capacidades propias de los grupos, las organizaciones y las comunidades pobres.	F: Nos da elementos conceptuales que se recogen en la noción de Desarrollo Rural Local. D: Limita el desarrollo rural al capital social contenido en los sistemas socioculturales de las comunidades campesinas.
7	Cebrián Abellán, Aurelio (2003)	Plantea la necesidad de construir nuevos modelos de Desarrollo Rural (de base regional, con respeto de lo ambiental, sostenibilidad y participación efectiva de los actores) y de Desarrollo Local (con participación de agentes locales y ejecutado por las corporaciones también locales), apoyados en una base microeconómica de acuerdo con las características del contexto rural, que reconocen la diversidad y la pluralidad cultural.	F: Plantea un concepto más prolífico en elementos donde se reconoce la diversidad y pluralidad que se dan en los contextos rurales y se acercan a los postulados de la noción de Desarrollo Rural Local.
8	Sepúlveda, S; Rodríguez, A; Echeverri, R y Portilla, M (2003)	La relación existente entre el Desarrollo Rural y los gobiernos, organismos multilaterales y los actores de una sociedad civil, los autores hacen una crítica a los múltiples esfuerzos realizados y los recursos asignados, ya que no se ven avances significativos.	F: Los autores toman un elemento que hemos encontrado reiterativamente y es cómo afecta la pobreza rural en la región, resaltando que en los últimos años se han hecho esfuerzos por mejorar la situación de la agricultura y de la vida rural de las Américas, a partir de una nueva visión social, política y económica.

9	Manzanal, Mabel (2006)	La definición de Desarrollo Rural limitada al modelo económico, propone que la cuestión rural no está desligada de la génesis del análisis del espacio y del territorio en las ciencias sociales y sus relaciones culturales, rescatando como las profundas transformaciones territoriales operadas en diferentes ámbitos, condujeron a repensar el análisis territorial y redefinir los modelos interpretativos existentes, para enmarcarlos en el contexto de la globalización.	<p>F: La concepción interdisciplinaria realizada por el autor, que permite visiones diferentes. De igual manera creemos fundamental el análisis del espacio, del territorio, a partir de las ciencias sociales.</p>
10	Méndez, Ricardo (2006)	El desarrollo como la necesidad de los territorios rurales de reconstruir sus economías y dinamizar sus sociedades para responder a nuevas condiciones, asociadas al capitalismo global. Los territorios rurales se enfrentan a nuevos retos derivados de los rápidos e intensos cambios producidos en el entorno tecnológico, económico o cultural.	<p>F: La importancia que se da a la complejidad de los problemas rurales, que son de naturaleza estructural, resultado de largos procesos históricos, que requieren de acciones decisivas deben emprenderse a la mayor brevedad.</p> <p>D: Limitar el desarrollo a acciones, resultado de una estrategia regional soportadas por políticas sostenidas de desarrollo territorial en cada país.</p>
11	Rojas López, José (2008)	Las diferentes dificultades y los pocos avances han incorporado nuevos temas a la agenda del Desarrollo Rural y revisa los márgenes de pobreza, las políticas públicas, las teorías y modelos establecidos, dando lugar a modelos DRET (Desarrollo Rural con Enfoque Territorial).	<p>F: Rescatar la importancia de las posturas que enmarcan el desarrollo rural en Latinoamérica desde el enfoque territorial.</p> <p>D: Limitar el desarrollo rural al concepto de territorio.</p>

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 3.*Desarrollo Territorial: el territorio como espacio y el papel de los actores locales.*

No.	Autor / Año	Definiciones	Fortalezas / Debilidades
1	Albuquerque, Francisco (1995)	El territorio no solo como un soporte geográfico incluye “la heterogeneidad y complejidad del mundo real, sus características medioambientales específicas, los actores sociales y su movilización en torno a estrategias, proyectos diversos y movimientos protagonizados por los actores territoriales socialmente organizados”.	F: Propone un concepto más integrador y holístico de desarrollo, reconociendo factores tan importantes como actores sociales y medio ambiente.
2	Albuquerque, Francisco (2004)	No existe una definición única acerca de lo que suele entenderse por Desarrollo Territorial, más allá de señalar que se trata, naturalmente, del proceso que intenta lograr una mejora del ingreso y de las condiciones y calidad de vida de la gente que vive en un determinado ámbito territorial.	F: Señalar que el territorio fue reducido a un espacio uniforme e indiferenciado, durante muchos años su análisis se centró en lo económico.
3	Garófoli, Gioacchino (1995)	La necesidad de construir un puente entre teoría y realidad, a partir de los nuevos modelos de desarrollo donde surgen nuevos actores (instituciones locales, administración local, actores privados, colectivos), olvidados por modelos teóricos anteriores y que permiten influenciar el proceso de transformación económica y social.	F: Proponer un puente entre teoría y práctica a partir del fracaso del paradigma y las leyes deterministas del desarrollo, explicarían el surgimiento de nuevas alternativas, lo que es un soporte para el surgimiento de la noción de Desarrollo Rural Local.
4	Montañez Gómez, Gustavo y Delgado Mahecha, Ovidio (1998)	La definición de territorio como “un escenario de análisis de las relaciones, de poder, de gestión y dominio del estado, es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo étnico, una compañía multinacional o un bloque de estados”.	F: Recoge elementos que reconocen el territorio no sólo en el espacio físico, sino por los actores y las diversas relaciones que se dan en él.
5	Polese, Mario (1998)	Visión limitada del Desarrollo Rural, restringiendo el análisis a la relación económica de lo urbano-rural, supeditan la definición del territorio en relación a los principios de la economía urbana y regional y los factores que provocan la transición de lo rural a lo urbano.	D: Su interpretación se limita a entender el territorio como el comportamiento espacial de la actividad económica y las causas de la concentración de las empresas, los demás agentes económicos en un sitio determinado y como esto impacta en los territorios rurales.
6	Boisier, Sergio (1999)	El territorio desde una concepción multidimensional, como un territorio intervenido y organizado, que denota la existencia de actividades de mayor complejidad como factores claves del desarrollo.	F: Visión integral de territorio, reconociendo que tiene un orden y contiene sistemas (transportes, equipamiento). Como territorio organizado, está regulado por un dispositivo político administrativo que define las competencias de ese territorio.
7	Boisier, Sergio (2005)	Complementario al concepto de territorio, propone que en todo esfuerzo contemporáneo de fomento al Desarrollo Territorial hay que responder explícitamente a una pregunta central: ¿de qué depende el desarrollo de un territorio en un contexto de economías de mercado, abiertas y descentralizadas?	F: Plantea que debe existir una intervención planificada sobre el territorio, con un abordaje integral, con una visión contextualizada e inclusiva.
8	Cotorruelo Menta, Romeo (2001)	El concepto de territorio, que sobrepasa la definición de espacio-sujeto de una actividad económica, lo que se recoge en la siguiente definición: “un proceso de objetivos múltiples que, por su carácter y dinámica, demanda una adecuada planificación y gestión estratégica, la búsqueda del equilibrio eficiente que pueden generar situaciones de conflicto, entre los intereses económicos y las decisiones públicas”.	F: Es otro de los autores que sobrepasan la visión de territorio de lo espacial y le dan un contenido más integrador que recoge múltiples visiones, a partir de una adecuada planificación y gestión.

9	Giménez, Gilberto (2001)	El territorio se despliega por niveles donde un territorio intermedio cuyo arquetipo sería la región, se articula a niveles superiores e inferiores a partir de la enorme variedad de funciones y formas que se dan en ellos.	F: Aporta a la discusión el concepto de territorio por niveles.
10	Sepúlveda, S; Rodríguez, A; Echeverri, R y Portilla, M (2003)	Los territorios rurales se definen como un producto social e histórico delimitado por un espacio geográfico, cuya cohesión deriva de un tejido social específico, dotado de una base de recursos naturales, particular de unas instituciones, formas de organización propias y determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso.	F: Propone que para lograr un desarrollo rural sostenible es necesario articular los planes de ordenamiento con gestión ambiental y en general incorporar la planificación y gestión del desarrollo territorial, de manera integral, con una visión de largo plazo.
11	Abramovay, Ricardo (2006)	La literatura sobre desarrollo territorial es marcadamente normativa.	F: Señalar que al lenguaje utilizado sobre desarrollo territorial, le faltan definiciones teóricas claras sobre la naturaleza de los lazos sociales que forman los territorios. D: Enuncia factores que aportan a una definición más integral de territorio, que no profundiza en ellos.
12	Soto Uribe, David (2006)	El modelo económico, el proceso de globalización, la redefinición del rol del Estado y la agudización, generan desequilibrios socioeconómicos entre regiones, que imponen a los territorios el reto de definir y gestionar una senda propia para lograr un desarrollo integral e incluyente.	D: Limita su análisis a identificar la normatividad y gestión de las políticas públicas que facilitan el desarrollo territorial rural. F: Rescata el enfoque de desarrollo endógeno como un marco de análisis y de acción para el desarrollo territorial.
13	Bravo, Olga (2007)	El Desarrollo Territorial “deja de ser percibido por los gobiernos y los organismos internacionales, como mero espacio para las inversiones e infraestructuras y comienza a ser considerado como una estructura activa del desarrollo, agente de transformación social y producto sociocultural”.	F: La importancia que da a los avances conceptuales, que superan la visión de territorio como espacio y plantean que conviene integrar la transformación de la economía y la sociedad.
14	Moncano Fernández, Bernardo (2008)	Los estudios sobre el Desarrollo Territorial rural pueden ser clasificados en dos tendencias: las que parten del paradigma del capitalismo agrario y las que parten del paradigma de la cuestión agraria.	F: La importancia de una multidimensionalidad en el desarrollo territorial, que reconozca organismos gubernamentales, agencias multilaterales, múltiples escalas, relaciones de poder, control social y subordinación de las comunidades rurales.

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 4.*Desarrollo Rural Local, una noción que recoge e interpreta la pluralidad y diversidad.*

No.	Autor / Año	Definiciones	F: Fortalezas / D: Debilidades
1	Albuquerque, Francisco (1995)	El Desarrollo Territorial Rural, no puede contemplarse únicamente desde la visión económica de desarrollo agrario, ya que en el medio rural pueden promoverse igualmente actividades que se deriven o no de la agricultura.	F: Proponer el aprovechamiento de los productos primarios, la protección del medio ambiente, el turismo rural, ecológico y de aventura, la protección del patrimonio cultural y paisajístico, con el fin de garantizar un desarrollo sostenible, acorde con la vocación del territorio.
2	Arocena, José (1997)	La sociedad contemporánea, está enfrentada a la construcción de formas de integración social, con la necesidad de construir nuevos conceptos de desarrollo local en lo rural, pero esta debe ir acompañada de una capacidad crítica que analice los resultados y verifique objetivos e involucre la economía, la sociología, la antropología, la ciencia política, la geografía, el urbanismo, las ciencias agrarias, las ciencias de la administración y hasta las ciencias jurídicas.	F: Brinda elementos conceptuales que proponen una relación directa entre Desarrollo Rural y Desarrollo Local.
3	Pérez Correa, Edelmira (2001)	La revalorización de lo rural parte del supuesto de que no sólo existe, sino de que es de suma importancia para la sociedad y la economía en su conjunto. "La revalorización más importante sería, entonces, la cultural: la visión de lo rural como una nueva, aceptable y mejor alternativa de vida".	F: Mostrar la importancia de lo cultural como elemento fundante para una nueva visión en la noción de Desarrollo Rural Local.
4	Pérez Correa, Edelmira y Farah Quijano, María Adelaida (2002)	El medio rural se entiende hoy en día, tanto como una entidad socioeconómica como un espacio geográfico, compuesto por un territorio, una población, un conjunto de asentamientos y un conjunto de instituciones públicas y privadas.	F: Reafirman apreciaciones ya expuestas en el sentido de que lo rural trasciende lo agrario y por tanto, los programas de desarrollo rural no pueden desligarse de las actividades rurales.
5	Manzanal, Mabel (2004)	La noción de Desarrollo Rural Local propone que la participación de la población, expresando demandas sociales y económicas de forma organizada, es una condición necesaria para la generación de un modelo de Desarrollo Rural Local alternativo.	F: Plantea lo que para nosotros es uno de los ejes de la discusión de la noción de Desarrollo Rural Local, la participación de los actores locales.
6	Schejtman Alexander y Berdegué Julio A. (2004)	Proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural.	F: El incluir elementos de lo económico, lo social, lo cultural y lo político en la definición de Desarrollo Territorial Rural.
7	Farah, María Adelaida, Pérez Edelmira (2004)	Las nuevas concepciones del desarrollo rural van más allá de la consideración de la mitigación de la pobreza, se orienta hacia una visión de lo regional y la sostenibilidad, no sólo de recursos naturales, sino económica, política, social y cultural.	F: Plantean que no podemos hablar de un desarrollo alternativo si no es desde una visión integral que logre eliminar inequidades y reducir la pobreza.
8	Terry Gregorio, José Ramón (2007)	Las áreas rurales se enfrentan en la actualidad a grandes cambios, que están afectando a las bases mismas de sus estructuras y su organización social, económica y administrativa. De alguna manera, los límites de lo rural se están desdibujando y está apareciendo un nuevo escenario en el que se asiste a una reconceptualización de la ruralidad y a una reformulación de las políticas públicas y de las acciones privadas que le afectan.	F: Se acercan mucho a los elementos que dieron origen a la noción de Desarrollo Rural Local, al enfocar la discusión en como la concepción de Desarrollo Rural se ha ido modificando en la medida en que se percibe con mayor claridad la complejidad y diversidad de la realidad rural, evidenciando las restricciones que existen en el plano teórico/práctico para explicar su dimensión y alcance.
9	Botero Ospina, María Elena (2014)	La planeación del Desarrollo Local Rural puede contemplar varias etapas o estadios que van más allá del desarrollo económico y toma en cuenta aspectos políticos, sociales, organizaciones, para responder a las necesidades de planificar acciones en el terreno.	F: Trabaja los elementos de la noción de Desarrollo Local Rural. D: Limita su análisis a la planeación, la forma como se interrelacionan los programas y propuestas desprendidas de estos planes.

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 5.*Desarrollo Local Rural en el contexto Colombiano*

No.	Autor / Año	Definiciones	Fortalezas / Debilidades
1	Villa Rivera, Wenceslao (2009)	La importancia de la noción de Desarrollo Local Rural, haciendo referencia a Modelos de Desarrollo Rural Territorial (DRT).	F: Plantea la necesidad de avanzar en una estrategia de Desarrollo Rural, desde un diagnóstico del territorio de referencia, y en la búsqueda de elementos de Desarrollo Rural con enfoque territorial a partir de las acciones que ejercen los actores en el territorio.
2	Muñoz Wilches, Luis Alfredo (2011)	Colombia, es un país heterogéneo en su geografía, con diferentes niveles de desarrollo regional, condiciones culturales y sociales diversas que presentan grandes brechas en el desarrollo de sus territorios, diversificando la estructura productiva del sector rural, donde se identifica por un lado una moderna agricultura empresarial y por otro una agricultura campesina deprimida y rezagada.	F: Reafirma el postulado expuesto de entender el desarrollo no solo desde la vocación agrícola, sino fundamentalmente desde las relaciones sociales y culturales.
3	Baribbi, Alimo y Spijkers, Piet (2011)	Al desarrollo rural en Colombia lo afectan el desplazamiento forzado, la violencia, pobreza, desigualdad y la relación que tiene el estado. Reafirma la importancia del abordaje desde lo cultural y mencionan las diferentes políticas que inciden en el Desarrollo Rural.	D: Limita el análisis al papel del sector agropecuario. F: Reconoce que el sector agropecuario tiene un papel estratégico en la economía y en el desarrollo social y político del país, para el caso colombiano al interior del conflicto armado de las últimas décadas.
4	Villar, Leonardo y Ramírez Juan (2014)	Plantean los retos y dificultades asociados con el desarrollo de la infraestructura regional en Colombia y su importancia para el desarrollo rural.	D: Su análisis está centrado en el estado y los problemas de la descentralización de la infraestructura vial. F: Propone alternativas para la construcción de una agenda para el futuro.
5	Álvarez Riascos, Tatiana (2016)	Se realiza una investigación sobre el desarrollo local como una herramienta del postconflicto que involucra la ruralidad. Indica, que hay una nueva formulación de las políticas y programas sociales e instituciones enfocadas a los postacuerdos con actores nacionales e internacionales siguiendo diferentes líneas de actuación.	F: Plantea que existe todo un terreno por explorar en lo que concierne a desarrollo local en la coyuntura actual del país y que puede ser comprendido desde los elementos conceptuales que aporta la noción de Desarrollo Rural Local.

Fuente: Elaboración Propia